

Tus derechos en la consulta del doctor

La autora, Kellie Haigh, tiene 25 años y vive en Oxford, Iowa.

Las citas médicas para controlar tu estado de salud deberían fijarse en conjunto con el doctor. A veces puede ser difícil saber cuáles son tus derechos y cómo interceder por esos derechos. A continuación exponemos algunos de los derechos que tú tienes cuando te encuentras en la consulta del doctor.

Tú tienes derecho a privacidad y confidencialidad. Conforme a la ley, tu médico no puede divulgar a nadie información médica relacionada contigo, sin tu conocimiento y permiso. Esto incluye a tus padres. Las consultas de los médicos a menudo usan los términos "privacidad" y "confidencialidad" para explicar sus políticas con respecto a cómo se mantiene la información relacionada contigo. Esto significa que el doctor debe mantener en secreto la información médica relacionada contigo y que no puede divulgarla a nadie más a menos que tú otorgues tu permiso por escrito firmando un formulario. Existen unas pocas excepciones a esta ley relacionada con privacidad y confidencialidad. Si tú le cuentas a tu doctor que estás planeando hacerte daño a ti mismo o a alguna otra persona, entonces la ley le exige al doctor que le comunique esto a alguien y que obtenga ayuda para ti. Con la excepción de estas situaciones, tu doctor no puede divulgar a nadie la información médica relacionada contigo sin tu permiso por escrito y habiendo firmado un formulario. Firmar un formulario de autorización para divulgar información es una opción; nunca tienes la obligación de hacerlo.

Tú tienes derecho a llevar a alguien contigo a tu cita. Es útil tener a una persona contigo durante la cita. Esta persona puede brindarte apoyo durante la cita. También te puede ayudar a concentrarte en la conversación con el doctor. Además, dicha persona te puede ayudar a recordar y a tomar apuntes acerca de lo dice el doctor.

Tú tienes derecho a que el doctor te explique qué es lo que está haciendo cuando te está examinando o tocando. Cuando el doctor llegue a la sala de examen, dile que quieres hablar con él antes de que empiece a examinarte. Puede ser difícil hablar con el doctor acerca de tus inquietudes o hacerle preguntas mientras está realizando el examen. Dile que quieres hablar con él antes de que comience. Usa este tiempo para hablar con el doctor acerca de tus inquietudes y para hacerle preguntas. Pídele al doctor que te diga qué es



lo que va a hacer antes de que comience con el examen. Tú tienes derecho a saber qué es lo que el doctor va a hacerle a tu cuerpo. Pídele al doctor que te explique lo que está ocurriendo durante el examen. Es tu cuerpo y tú tienes derecho a que responda a tus preguntas acerca del examen y tienes derecho a decir que "no" a un examen si no estás de acuerdo en que será útil. También tienes derecho a pedirle a otras personas, tales como residentes, investigadores y estudiantes de medicina (cualquier persona que esté en la sala con excepción de tu médico), que salgan de la sala en cualquier momento.

Tú tienes derecho a formular preguntas y a que éstas sean respondidas. A tu doctor le pagan por trabajar para ti. El doctor está ahí para cumplir con tus necesidades y responder a tus preguntas, por lo tanto, comunícale si no entiendes algo. Esto puede incluir preguntas acerca de temas tales como tratamientos, pruebas y medicamentos. Tú tienes derecho a preguntar acerca de los riesgos y efectos colaterales de las diferentes opciones de tratamiento o acerca de lo que se puede esperar si no escoges un tratamiento. No tengas miedo de pedirle al doctor que hable más lento y explique algo con más detalle. Ese es el trabajo del médico.

Tú tienes derecho a exámenes apropiados para tu edad. Esto significa que tu doctor debería realizarte los mismos exámenes que le realizaría a cualquier persona de tu edad. A veces los doctores suponen que las experiencias de vida que has tenido son diferentes debido a que tienes una discapacidad. Pregúntale al doctor cuáles exámenes le realizaría a otras personas de tu edad (exámenes físicos, ginecológicos, etc.).

Tú tienes derecho que te traten con respeto. Si tu doctor no te trata con respeto o él no te gusta, considera la posibilidad de buscar otro médico. Tú mereces que tu médico te trate con respeto.

Tú tienes derecho a no seguir los consejos del doctor o a consultar otra opinión. Tú eres la persona que tendrá que vivir con las decisiones relacionadas con tu atención médica. Está bien si decides no seguir el consejo de tu médico. Está bien si decides que quieres hablar con otro doctor para obtener una opinión diferente acerca de algún asunto relacionado con la atención médica que estás enfrentando.

Tú tienes derecho a obtener una copia de tu historial médico. Puede ser importante para tu propia información o para mostrarle a otros médicos los



tratamientos y medicamentos que has recibido en el pasado. Nota: *Algunos doctores* pueden cobrar una tarifa por hacer copias.

Recursos:

Es posible que estos dos recursos no sean los más orientados específicamente a los jóvenes, pero incluyen información útil:

Derechos y responsabilidades de los pacientes: http://www.consumer.gov/qualityhealth/rights.htm

Programa de Derechos de los Pacientes: http://www.patient-rights.org/finger/fingertips.html

También puedes ver "Sugerencias para prepararse para una cita con el doctor," "Cómo sobrevivir una cita con el doctor" y "Cómo llevar registros de la información relacionada con tu atención médica".